

## MATEMÁTICAS... VAMOS A JUGAR

Rafael Linares García

CEIP Santuario  
[rflinares@hotmail.es](mailto:rflinares@hotmail.es)

---

### RESUMEN

Si queremos formar personas con posibilidades de integrarse adecuadamente en la sociedad actual y que a la vez sean capaces de modificarla para mejor, debemos optar por un aprendizaje en el que estén muy presentes la comprensión y la crítica constructiva. Y todo ello debe partir de una actividad lúdica, en la que se entienda y disfrute lo que se hace.

Centrándonos en los aprendizajes sobre numeración y operaciones, esto es de total aplicación, con el inconveniente de que aquí, parece que hemos encorsetado los contenidos y objetivos, y es mucho más difícil de aceptar y deshacernos de múltiples prejuicios e ideas preconcebidas.

**PALABRAS CLAVE:** MATEMÁTICAS, INFANTIL, NUMERACIÓN, APRENDIZAJE, JUEGO, ABN.

Fecha de recepción del artículo: 21/11/2016

Fecha de aceptación: 30/03/2017

---

Citar artículo: LINARES GARCÍA, R. (2017). *Matemáticas ... vamos a jugar. eco. Revista Digital de Educación y Formación del profesorado*. CEP de Córdoba.

---

El principio del juego; que el mejor aprendizaje de un niño se hace a través del juego, parece pasar a segundo plano en muchas aulas cuando hablamos de numeración o de cálculo. Igual suerte parecen correr asuntos como la necesidad de manipulación o la actividad del discente. Hay que tomarse muy

en serio la enseñanza de las matemáticas, para que resulten realmente divertidas para nuestro alumnado.

Esto que es importante en cualquier etapa educativa, cobra una importancia capital si nos referimos a la Educación Infantil, donde llevo a cabo mi tarea docente.

Pero, empezaré, por el principio. Para poder jugar con algo, primero, debemos hacerlo presente en el aula. Y, de unos años hasta ahora, se han ido imponiendo ideas por parte de algunos psicólogos evolutivos y demás teóricos de la enseñanza y el aprendizaje, que aconsejaban no presentar al niño/a ningún concepto para el que pudiera no estar maduro.

Y, dentro de esa profilaxis, pasaron al terreno tabú, por ejemplo, los números. Que, a pesar de estar presentes y rodear por todas partes la vida diaria de los niños y niñas que asisten al colegio, no podíamos enseñar a nuestro alumnado más que en pequeñas dosis y de forma muy limitada.

Casi la totalidad de proyectos de centro y métodos de las distintas editoriales, se conforman con unos mínimos ridículos que dejan al alumnado casi al margen de lo que pueda suponer un contacto con el sistema numérico y sus posibles transformaciones (operaciones). No es de extrañar, sino que es lo habitual, plantear que en Infantil de tres años se pretende llegar hasta el número 3, hasta el 5 en cuatro años, y hasta el 9 en cinco años. Y, el diez, parece pertenecer, a una dimensión extrasensorial, incapaz de ser abarcada

por los alumnos y alumnas de Educación Infantil.... Cuando todos vemos, por ejemplo, que, ya un niño de tres años muestra sus manitas y dice que tiene diez dedos.

Nuestra práctica diaria, nos enseña que ya en tres años, muchos niños y niñas cuentan hasta números de dos cifras, que en cuatro años muchos llegan a la centena y en cinco años... bastante más. No quiere esto decir que asimilen



en toda su amplitud los conceptos de cardinalidad y orden, dentro de estos márgenes, y las posibles descomposiciones de todos estos números, pero sí que son realidades a las que van teniendo acceso a nivel de lenguaje y con las que entran en contacto a diario. En el colegio no deberíamos limitar esa actividad, sino, más bien, alentarla y complementarla mediante materiales adecuados en el aula, a los que pueden tener acceso, y deberíamos dejarlos experimentar con ellos, manipularlos y jugar con ellos.

Nadie pone en duda que a nuestros alumnos y alumnas hay que darles todas las oportunidades posibles para desarrollar en el aula su expresión oral, potenciando su vocabulario, formación de frases, ... sin tener que relegar este aprendizaje hasta que hayan alcanzado una madurez suficiente como para comprender las reglas de uso del lenguaje: tiempos verbales, coordinación de género y número, etc.

Nadie se plantea limitar el acceso al lenguaje hasta que se produzca una madurez determinada, sino que todos, optamos por promover la expresión oral en el aula, en todas las actividades y aprovechando al máximo las capacidades individuales de cada alumno.

Sin embargo, con los números se suele actuar de otra forma, y, parece que si nuestros alumnos dicen los números saltándose alguno, pronunciándolo mal o sin reconocer adecuadamente cual es la cantidad u orden al que se refiere, entonces, se trata de errores que es mejor evitar. Y lo evitamos, apartando a los números de su vista.

Afortunadamente, desde hace unos años, hemos ido conociendo que hay otras formas de hacer las cosas en lo que al aprendizaje de la numeración y sus operaciones se refiere.

A partir del análisis de los resultados de la evaluación, pudimos constatar que el alumnado de nuestro Centro, presentaban dificultades en muchos aspectos de Cálculo y resolución de problemas. Por lo que decidimos ponernos manos a la obra e intentar mejorar nuestra labor en este terreno. Fue así como llegamos a conocer a José Miguel de la Rosa, que nos dio las primeras pinceladas sobre metodología ABN, y un modo distinto de poner en contacto a nuestros niños y niñas con los números y sus operaciones. De un modo manipulativo, mediante juegos que se adaptan a los alumnos.



Tras este primer contacto, se nos abrió a un buen grupo del Claustro una curiosidad por ir ampliando nuestro conocimiento sobre el tema. Así entramos en contacto a través de cursos del CEP con los materiales de Teresa García, conocimos a Teresa Simonet o los libros y aportaciones de Jaime Martínez Montero. Empezamos a ver vídeos de niños y niñas de corta edad, que hacían cosas, que parecían

magia o brujería.

Con todo ello, nos fuimos organizando en grupo de trabajo y luego como formación en centro, para intentar hacer extensiva esta metodología, poco a poco, a todos los niveles de nuestro colegio.

Y, dentro de esta tarea nos encontramos ahora mismo inmersos, progresando poco a poco, porque nos encontramos con no pocos obstáculos. El primero, lo tenemos en algunos de nuestros propios compañeros y compañeras que están instalados en unas rutinas que han utilizado durante años y que no están dispuestos a abandonar. Hay que darles tiempo... dicen.

Por otro lado, en muchas familias surgen los miedos ante lo desconocido y se plantean muchos interrogantes:

- ¿Y si mi niño cambia de colegio, que le pasará?
- ¿Y, cuando pase al Instituto....?
- Ahora yo no podré echarle una mano con las tareas.

Es un frente en el que es preciso actuar con firmeza pero con mucho tacto. Nuestra experiencia es que es una tarea difícil, pero que el conocimiento adecuado lleva a una mayoría a ser defensores entusiastas de esta nueva forma de ver las matemáticas.

Poco a poco, se van editando materiales curriculares y de apoyo basados en la metodología ABN, y se va extendiendo por todas partes, lo que nos sirve para afirmarnos en nuestras propias premisas, y nos anima a seguir en el camino emprendido.

Animo a todos y a todos a sumarse a esta nueva corriente, en la seguridad de que contribuimos a mejorar los aprendizajes de nuestros alumnos, propiciando mentes más abiertas y creativas, con más capacidad para asumir con garantía de éxito, los retos que la sociedad actual plantea.